

MAQUÍRRIAIN

Lugar del valle de Ezcabarte, ubicado en la Cuenca de Pamplona y perteneciente a la merindad homónima. Se encuentra situado a 14 km de la capital navarra, desde donde se puede acceder, a través de los túneles de Ezcaba, por la NA-121A Pamplona-Behovia en dirección a Oriáin; en esa localidad se tomará la carretera comarcal NA-4210.

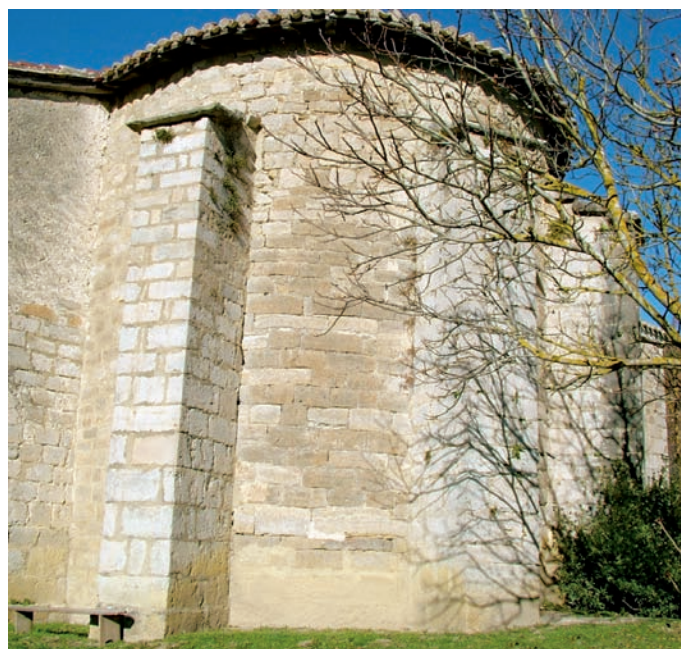
La localidad ya aparecía mencionada a principios del siglo XI como propiedad del monasterio de Leire. En 1098 la villa de Maquírrriain fue donada a este cenobio por Eneco Sanz de Erraondo, junto con otras heredades de su señorío nobiliario. Sin embargo, Pérez Ollo afirma que la iglesia de este lugar pertenecía a Naguiz, que ya aparecía en la documentación de Leire pocos años antes, en 1090. En 1174 figura, junto con las cercanas Eusa, Adériz y Garrués, como heredad dependiente del monasterio de Elizaberría, que se integraba dentro de las posesiones y derechos de Leire. En 1414 el tesorero real García López de Roncesvalles cedió, en nombre de la Corona, a Santa María de Roncesvalles el derecho de patronato de la iglesia parroquial de Maquírrriain, junto con el de las parroquias de Berriosuso, Ezcaba y Azoz, que mantenía en 1427 y 1428, a tenor de los datos ofrecidos por los libros de fuegos redactados por la Cámara de Comptos en estos años.

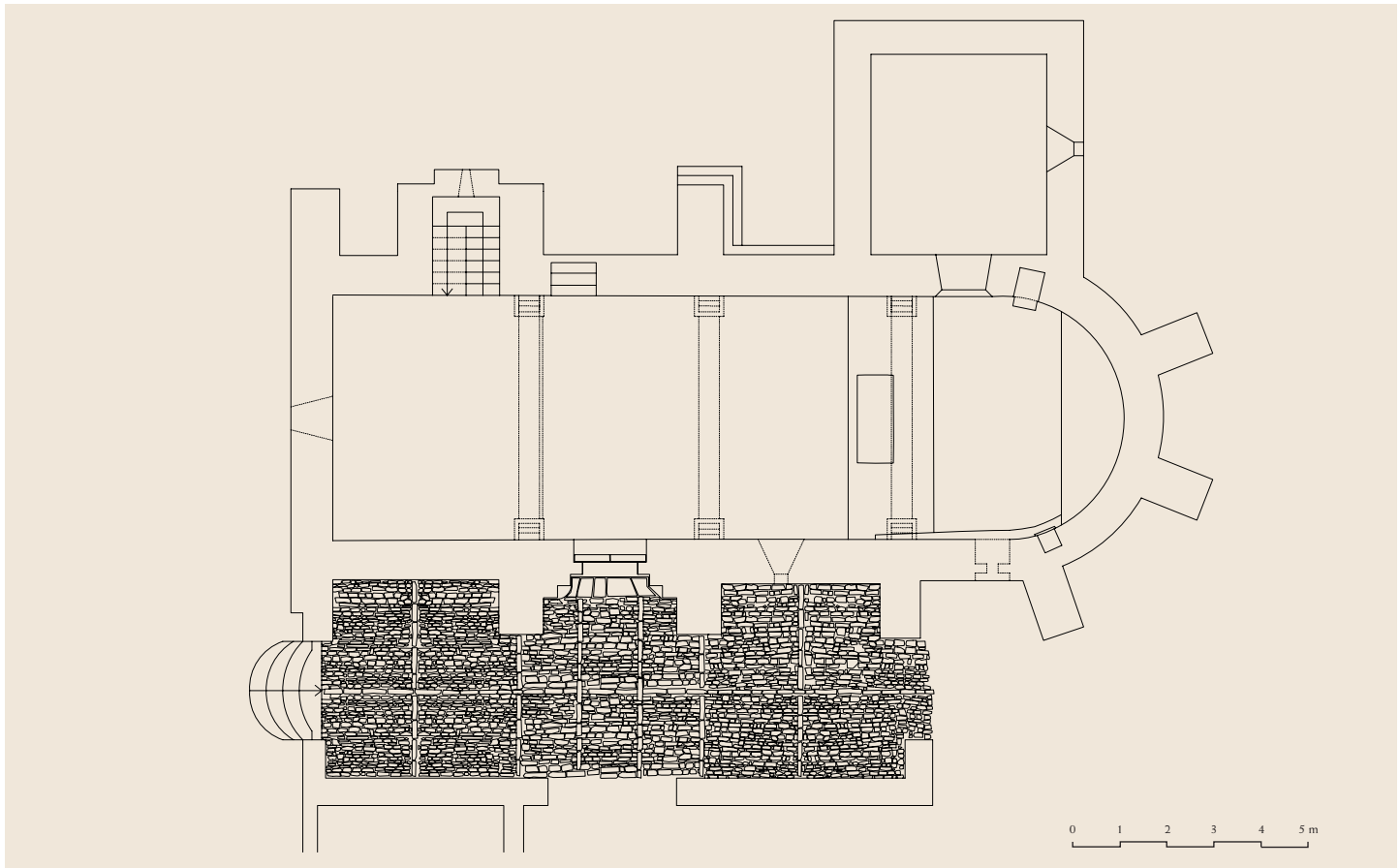
Sobre su evolución demográfica debe señalarse que en 1350 se registran en el *Libro del Monedaje* once fuegos, que se redujeron en 1366 a cinco hogares de labradores. El *Libro del Rediezmo* fechado en 1363 cita la presencia de un clérigo. Esta misma cifra se mantenía a mitades del siglo XIX, según los datos que ofrecía Madoz, especificando, además, que su categoría sería la de abad de provisión del pueblo.

Iglesia de San Martín de Tours

LA IGLESIA SE HALLA EMPLAZADA cerca de la carretera, en la parte baja de la población, y rodeada de algunas casas. Del exterior del edificio, construido a base de sillar irregular, más cuidado en las hiladas inferiores que en las cercanas a la cubierta, debe citarse su sencillez compositiva a base de torre a los pies y pórtico en el flanco sur, añadido con posterioridad. Destacan igualmente en el conjunto los potentes contrafuertes adosados al ábside y a los muros de la nave en época posterior a la fábrica primitiva, con una clara finalidad sustentante, así como varias ventanas. De ellas, las originales ubicadas en el eje del ábside y en la nave del evangelio han sido cegadas; una tercera, también situada en el muro sur, junto a la cuarta, abierta posteriormente en el paño medio de la torre bajo las arcadas que acogen el cuerpo de campanas, permanecen abiertas y son la única fuente de entrada de luz natural de la iglesia. La portada (de poco más de 3 m de frente) se halla emplazada en el muro de la epístola, bajo el pórtico de cielo raso sostenido por vigas de madera y con

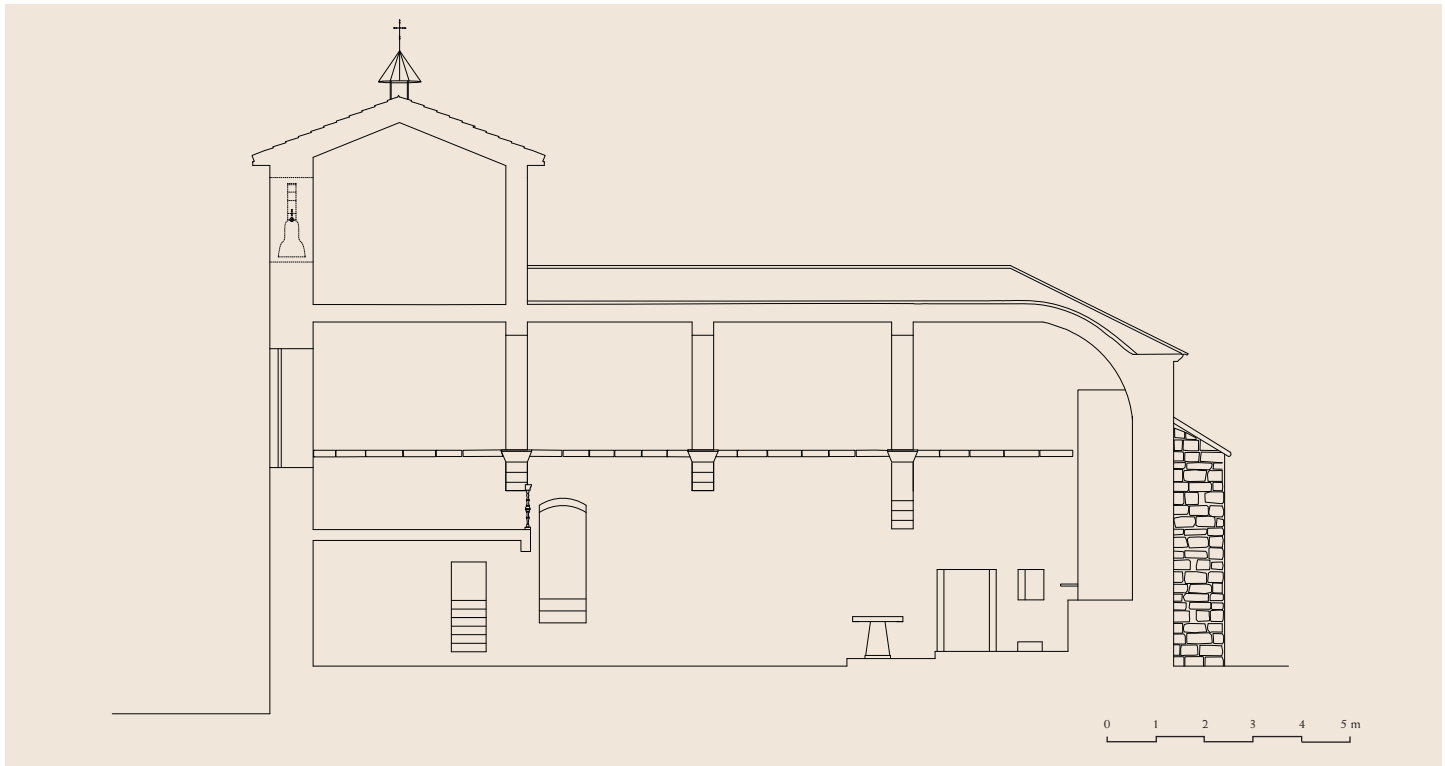
Ábside





Planta

Sección longitudinal





Portada



Ventana del muro sur

un suelo de cantos rodados. Es de líneas muy sencillas, sin tímpano, y se compone de tres arquivoltas de sillar en platabanda (rematada la exterior por una chambrana) que dibujan medios puntos y apoyan sobre pies derechos culminados por una imposta lisa en vez de capiteles. Su zona superior está rematada por una moldura lisa que se apoya sobre canchillos en cuarto bocel.

Como elementos agregados con posterioridad a la construcción primitiva deben citarse una sacristía, posiblemente barroca, situada en el lado norte, y el pórtico ya mencionado en el lado sur del edificio, quizá erigido en el siglo XVIII.

En cuanto a su interior, esta iglesia (restaurada en 1962, momento en el que se retiró el enlucido y se dejó al descubierto el aparejo pétreo) responde a la tipología de nave única dividida en tres tramos (15,65 m de largo por 5,30 m de ancho) más un ábside semicircular. A los pies del mismo se sitúa un coro alto agregado siglos más tarde a la fábrica primigenia. La nave se halla coronada por una bóveda de medio cañón un tanto achatada, ceñida por arcos fajones de medio punto (el de la embocadura del

ábside, de tosca ejecución que lo hace parecer rebajado), mientras que la cabecera se cubre con bóveda de horno. Estos arcos apoyan sobre ménsulas trilobuladas coronadas por cimacios lisos, salvo el de embocadura, que incluye secciones de pilastras suspendidas sobre ménsulas del mismo tipo. Una imposta lisa en cuarto bocel, a la altura de los cimacios, recorre todo el perímetro interior. Las ventanas originales siguen el tradicional esquema de arco de medio punto abocinado, de líneas muy simples. La axial está oculta por el retablo, y al exterior se ve tapiada. Sigue abierta la del mur sur del presbiterio, que incluye dos molduras en nacela en el arranque del arco, motivo que también vemos en los exteriores. Otro vano, ubicado en el tramo siguiente del mismo flanco meridional, responde a un modelo rectangular con ménsulas lisas y se halla sellado. A los pies, en el tramo occidental, una ventana de factura más reciente aporta un gran caudal de luz. Este edificio guarda muchas similitudes, tanto en su planta como en sus cubiertas, con la iglesia de Azoz, destacando además, en ambos casos, una puerta de ingreso a la torre-campanario a la cual sólo se tiene acceso desde el coro. Por lo

tanto, ambas pudieron ser obra de un mismo taller y corresponder a un mismo período cronológico. Así pues, en función de su planta, bóvedas y portada, este templo ha sido datado tradicionalmente a finales del siglo XII, si bien algunos autores han retardado su fábrica hasta la primera mitad del XIII.

Finalmente, ubicada en el sotocoro y junto al muro hastial se emplaza una pila bautismal. Responde a la tipología de taza semiesférica gallonada (95 cm de diámetro y 50 cm de largo) y reposa sobre un pedestal con fuste octogonal entre boceles (45 cm de largura) rematado con un capitel decorado por motivos vegetales que esquematizan los crochets típicos del comienzo del gótico, lo que indica su ejecución ya en el siglo XIII.

Texto y fotos: JBA - Planos: MAAS

Bibliografía

ALTADILL, J., s. a. (1980), pp. 163-164, 167; CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 175, 191, 312, 395 y 566; CMN, V*, 1994, pp. 664-667; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A., 1992, pp. 40-44, 62 y 162; GEN, voz "Maquírrriain", 1990, VII, pp. 205-206; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), pp. 175-176; MARTÍN DUQUE, A. J., 1983, docs. 166 y 335; LACARRA, J. M. y MARTÍN DUQUE, A. J., 1986, doc. 513; MIRANDA GARCÍA, F., 1993, pp. 138, 139 y 225; NAVALLAS REBOLÉ, A. y LACARRA DUCAY, M. C., 1986, p. 134; PÉREZ OLLO, F., 1983, p. 129.